



Capítulo 194

El banquete terminó sin derramar sangre. Al ver la postura firme de Jafa, Ozmer se retiró como si evitara una masacre. No había violencia evidente—solo un conflicto pegajoso y persistente tras de que terminaba la comida.

Tras el banquete, Jafa y yo volvimos a nuestros aposentos.

"Cuando lo mencionaste, sus reacciones lo dejaron claro. Tu regreso fue definitivamente un tema en la última reunión. Tu deducción fue acertada, Jafa."

Añadí con certeza.

"En realidad, mi padre me contactó hace unos meses. Fue antes de que recuperaras la conciencia, Luka."

Jafa se sentó en una silla con un movimiento lento. Parecía que la somnolencia tras la comida la estaba golpeando.

"Hmm, ¿contactar con el niño que él mismo exilió? ¿Finalmente desarrolló algo de afecto paternal tardío? Parece que incluso la sangre Tajirun puede arderse a veces."

Me reí. Pero sabía muy bien que no era así.





"No, me negué. Me gusta mi vida actual, libre de las ataduras de la raza y la familia. Incluso después de eso, de vez en cuando se acercaba, pero nunca pasó de simples saludos."

Organicé las palabras de Jafa en mi cabeza.

"Te negaste, y aun así sacaron tu regreso en la mesa redonda."

"Si se revoca la orden de exilio, seré oficialmente reinstalado como miembro de la Familia Menoa. Independientemente de mi voluntad, Menoa obtendría acceso indirecto al pasado de la Compañía Jafa."

"Los otros hermanos debieron de estar descontentos con la mera posibilidad de que regresara. Si volvía, una parte de la herencia de nuestro padre pasaría a mí. Y si las cosas tomaban un giro determinado, incluso podría acabar heredando el puesto de cabeza de familia. En cuanto a escala empresarial independiente, nadie en la familia me supera, lo que me convierte en un candidato fuerte para el próximo jefe de familia."

"Para la familia en su conjunto, sería beneficioso, pero para ellos personalmente, no lo sería. Ja."

Era una situación interesante. Los intereses en conflicto se habían enredado para crear pérdidas.

"Así que uno de mis hermanos debió matar a nuestro padre. Era demasiado complaciente. Aunque hubiera preparado a un abogado especializado en asuntos de herencias, eso habría sido para un futuro lejano. Nunca esperó que uno de sus propios hijos intentara matarle tan pronto. Mi padre era un



hombre excepcional. Y por eso, siempre creyó que podía controlar a sus hijos, a menudo subestimándolos."

"Cuando las personas están demasiado cercanas, a veces no ven las habilidades objetivamente. Entonces, ¿es Ozmer, el actual jefe de la familia, el principal sospechoso?"

"Por ahora, sí. Ozmer es un firme tradicionalista. Las decisiones de nuestro padre —derogar la orden de exilio, trasladar el negocio principal de la familia— habrían sido inaceptables para él. Pero hay otras posibilidades... Ah, eso fue un error. Acabo de decir algo sin sentido a alguien con una mentalidad más abierta que cualquier otro. Jo, jo."

Entrecerré los ojos mirando a Jafa. Ella, en cambio, la cerró a medio cerrar, con aspecto agotado.

"Jafa, cuando esto termine, tendrás mucho que contarme."

"... Tengo la intención de hacerlo."

Sentí que se me calentaba la cabeza. Un misterio intrigante se acumulaba, pieza a pieza. Era como quitar las capas de envoltorio de una caja de regalo sin saber qué había dentro.

'En unas 28 horas, llegarán el jefe de la oficina legal y los expertos forenses.'

Antes de eso, algo tenía que pasar. Eso era seguro.



Surgió el nombre Kinuan. Mi línea de pensamiento cambió de foco al instante.

"Kinuan debió ser de gran ayuda cuando la Compañía Jafa crecía rápidamente. Esa es su especialidad: usar a otros para construir y expandir las organizaciones que necesita. Y siempre se mantiene en una posición en la que puede retirarse en cualquier momento, sin exponerse públicamente."

"Exacto. Pensándolo ahora, debió de acercarse a mí bajo el pretexto de una casualidad."

La palabra "aproximarse" sonaba extrañamente cargada.

De repente recordé que Jafa era una mujer. Un pensamiento realmente repugnante cruzó por mi mente: existía la posibilidad de que Jafa y Kinuan hubieran sido amantes. Si fuera cualquier otra persona, ni siquiera consideraría la idea, pero Kinuan... No tendría reservas sobre las costumbres Tajirun. Habría tomado a Jafa sin dudarlo—

Puse una mueca ante mis propios pensamientos. Sentía como si insectos se arrastraran por todo mi cuerpo. Quería coger algo, cualquier cosa, y destruirlo.

"... Luka, sea lo que sea que estés pensando, solo hay una cosa que necesitas saber con certeza. Kinuan me lo quitó todo. El Tajirun que tienes delante—este Jafa—no es más que una cáscara vacía. Una concha dejada por un fantasma. Si eso significa vengarme de Kinuan, estoy dispuesto a hacer cualquier cosa."





Jafa me miraba con una mirada vacía. Pero en realidad no me estaba mirando—sus ojos estaban perdidos en el pasado. Un fugaz destello de vacío parpadeó entre sus pupilas verticales.

* * *

No había forma de saber con certeza dónde estaba el cadáver del antiguo jefe de la familia. Solo podía hacer una suposición fundamentada.

'Nadie en la familia Menoa confía completamente entre sí. Hay muchos que devorarían incluso a los suyos por poder y beneficio.'

Recordé las palabras de Jafa.

Ozmer, el actual jefe de la familia, habría movido el cuerpo para evitar las miradas inquisitivas de sus hermanos. Fuera él el culpable o no, no le quedaba más remedio que ocultarlo.

'Si él es el asesino, escondió el cuerpo para destruirlo o quemarlo en el momento adecuado. Si otro hermano es el culpable, entonces lo está ocultando para proteger las pruebas hasta que lleguen los abogados.'

Siguiendo la ruta que Jafa había trazado, deambulé por la nave nodriza. Oficialmente, era invitado, así que podía ir a cualquier sitio excepto a zonas restringidas.

'La Instalación de Entrenamiento de la Guardia.'





Me detuve al entrar en una zona donde los no Tajirun eran más comunes. Más allá de una pared de cristal, podía ver a niños recibiendo formación. Ahora mismo, estaban aprendiendo combate cuerpo a cuerpo.

El instructor que les enseñaba parecía ser un miembro retirado de la Guardia.

Me invadió una sensación de déjà vu. Ya había visto esta escena antes. Un sabor amargo llenó mi boca.

'Soldados esclavos.'

Algunos de esos niños probablemente fueron secuestrados en lugar de adquiridos mediante una transacción legítima. Sin embargo, crecerían para ser guerreros ferozmente leales, dispuestos a dar la vida por las mismas personas que los habían secuestrado: la familia Menoa.



Desde la perspectiva de un extraño, su lealtad podría parecer completamente absurda.

Pero no los veía como tontos. Los nombres y etiquetas pueden cambiar, pero lo mismo ocurrió en todo el mundo.

La Guardia Imperial no era diferente. Por muchos títulos grandiosos que se le asociaran, la esencia de la Guardia era la misma que la que estaba viendo ahora.

'El cadáver del antiguo jefe de familia debe estar en las zonas residenciales o de entrenamiento de la Guardia.'



Reflexioné sobre la situación desde la perspectiva de Ozmer. No confiaba en sus propios hermanos. En cambio, depositaría mayor fe en la Guardia—leales atados por una obediencia compulsiva y mecánica.

No habría escondido el cuerpo en una zona restringida. De todos modos, los parientes directos de sangre tenían acceso a esas zonas. De hecho, las unidades de la Guardia con comandante directo se desplegaron más lentamente en esas zonas, lo que dificultaba asegurar el cuerpo en caso de emergencia.

'Si yo fuera Ozmer...'

Miré hacia el comedor y empecé a caminar en esa dirección.

—¿Qué negocios tienes aquí? Este no es un lugar para forasteros.

Un Equestrian con equipo de combate negro bloqueó mi camino.

'Otro comandante de la guardia.'

Este Equestiano fue el otro de los dos comandantes de la Guardia. Saber que estaba al mismo nivel que el que había matado me picaba el cuerpo de anticipación.

Pero reprimí la agresividad y no mostré señales de ello. Podía controlarme lo suficiente como para no buscar una pelea innecesaria ahora mismo.





Buen trabajo, Luka. Por fin te has convertido en una persona decente.

Alabándome, inventé una excusa.

"Tengo hambre."

—¿No comiste en el banquete? La comida debería haber sido comestible para los humanos.

"Debiste de no estar prestando atención. No toqué ni una sola cosa ahí. No había consideración por los vegetarianos, así que no tenía nada para comer."

El Equestrian cruzó los brazos y ladeó la cabeza.

—¿No omnívoro, sino vegetariano? ¿Desde cuándo los humanos evolucionaron hacia herbívoros?

"No es biológico—es cuestión de creencia. Ese montón de verduras de allí tiene buena pinta. ¿Supongo que puedo comer un poco? ¿O piensas dejar que un invitado pase hambre?"

El Equestiano se acarició la barbilla antes de señalar el comedor con un gesto de cabeza.

—Te doy permiso para comer. Pero cuida lo que dices para no influir negativamente en los aprendices.



Paso, paso.



Caminando hacia la zona de servicio del comedor, cargué mi plato de verduras y me senté. Con un poco de salsa al azar por encima, al menos era comestible.

'El almacén frigorífico está allí.'

Solo movía la vista, escaneando la distribución del comedor y la cocina. En mi cabeza, lo superpuse con la estructura de la nave nodriza y el camino que había tomado para llegar hasta aquí.

'Si derribo la pared desde el pasillo exterior usando el Sable de Fuego, puedo entrar.'

Había encontrado la ruta óptima para entrar en el almacén frigorífico. El cuerpo tenía que estar ahí dentro. Si mi juicio fue erróneo, que así sea.

Mientras comía y observaba mi entorno, crecía mi certeza.

'La gente que trabaja en la cocina está muy entrenada.'

Sus movimientos eran demasiado precisos para los cocineros normales. De vez en cuando, echaban un vistazo a un armario o abrían un armario de limpieza, dudando un poco como si estuvieran comprobando algo.

'Han escondido armas allí. Listos para responder en caso de emergencia.'

Sus intenciones eran clarísimas.







Las luces del techo se apagaron de golpe. Toda la nave nodriza pareció perder energía cuando los ruidos mecánicos cesaron abruptamente.

'... ¿Empieza ahora la batalla por el cadáver?'

Era antes de lo que esperaba. Pensaba que al menos empezaría por la noche.

No podía saber si era buena o mala suerte.

El almacén frigorífico, donde sospechaba que estaba el cuerpo, estaba muy dentro.

Lo que significaba que ya estaba en primera línea.

